

MSS 85
1163/1254
c.1

Santiago, 1° de Noviembre de 1924.

POLITICA VIRIL.-

Ahora aparece que, según "Los Tiempos", los telegramas del señor Alessandri, preparando el fraude electoral del 2 de Marzo, lo presentan como un dechado de virtudes ciudadanas.

Lo único que resulta claro de la lectura de esos telegramas -dice el diario vespertino- es la energía indomable del Presidente, su enorme espíritu cívico y su manera de hacer política viril, a la europea y norteamericana, peleando el mismo en el campo de batalla. Como Coolidge, Baldwin, Balfour y Mac Donald, el Presidente depuesto luchaba personalmente.

También el huaso Raymundo luchaba personalmente, y sin embargo, ¡oh injusticia humana! nunca "Los Tiempos" creyeron que por esa circunstancia era comparable a Baldwin, a Balfour y a Mac Donald.

Ni la prensa, ni la policía, ni la justicia que puso fin a sus asaltos, supo reconocer en el audaz campesino "un enorme espíritu cívico y su manera de hacer política viril a la europea y norteamericana, peleando él mismo en el campo de batalla.

Al propio Alessandri, no se le ocurrió jamás una disculpa de este género.

Cuando le fué sorprendido el telegrama en que incitaba a expulsar violentamente al diputado Edwards Matte, se contentó con extrañarse del "alboroto de gallinero" que se armaba por un simple atentado criminal del Presidente.

En los nuevos telegramas que ha publicado la prensa, aparece el mandatario, recomendando a un intendente que falte a la verdad, dando instrucciones a otros para falsear el voto popular, intrigando a un miembro de la Comisión Conservadora para que se negase a dar número, ordenando a un prefecto de policía que organice mítines en contra del Congreso, tratando de corromper a los más altos tribunales de justicia, y aprovechándose de la inepticia de su propio Ministro del Interior, para negar ante el Congreso la intervención que preparaba.

Todo esto según "Los Tiempos" revela "un enorme espíritu cívico".

Impedir el voto popular por medio de la tropa, robarse los registros y las urnas, agredir y hasta asesinar a los ciudadanos electores, es sólo "una manera de hacer política viril a la europea y norteamericana".

Ignoro de qué fuentes informativas habrá sacado el redactor de "Los Tiempos", este extraño concepto sobre la cultura cívica de Estados Unidos y de Gran Bretaña, pero me horrorizó sólo de pensar, cómo será, según la misma escala, la política viril de los hotentotes.

Acaso allí se aplaudirán como una muestra de alto espíritu cívico los mensajes del gran jefe ordenando devorar a sus adversarios políticos.

Aunque, quien sabe si los redactores hotentotes son más civilizados y no aplauden estas muestras de enorme espíritu cívico.